

¡EL COMPORTAMIENTO HUMANO!

(REFLEXIÓN 01)

Toda persona debería concientizar qué cosas son importantes para ella en la vida, el trabajo, las relaciones de familia, en el ámbito espiritual, moral, político, social, etc...

Deberíamos como personas responsables de nuestras vidas, y de la calidad de las mismas, nunca olvidar las implicaciones que una vida conlleva de cara a los demás: a la familia, a los hijos, al esposo(a), a los hermanos, a los compañero(a)s de trabajo, a la comunidad y a la Iglesia.

Esta conciencia nos permitirá tomar decisiones de vida coherentes que nos lleven hacia el resultado de vida que deseamos, y que debemos procurar construir con nuestro mejor esfuerzo y con el Auxilio de Dios Providente.

Raras veces tomamos control de este proceso de valores, evaluaciones y decisiones de vida.

ESTE PROCESO NOS LLEVA A CONSIDERAR CINCO ELEMENTOS:

1. El estado de ánimo (mental y emocional) en el momento de evaluar y decidir... Si nos sentimos temerosos, vulnerables, depresivos u otro no evaluar ni decidir; y si nos sentimos positivos, animosos, con deseos y buena voluntad podemos evaluar y decidir.
2. El tipo de preguntas que nos hagamos darán la forma inicial a nuestras evaluaciones: Qué sucede, qué significa esto, qué está pasando; significa dolor, problemas, o placer, cómo evito el dolor o el problema, cómo me siento mejor, qué hago???
3. La propia jerarquía de valores: valoramos ciertas cosas y emociones más que otras, nuestra experiencia de vida nos ha enseñado lo que nos significa dolor, y lo que nos equivale a gozo y placer. En este punto pueden existir conflicto de valores (nuestros valores darán pie a las decisiones que tomemos)... La dinámica creada determinará la dirección de nuestras vidas y la coherencia de las mismas.



**LAS PERSONAS NO SON
SUS COMPORTAMIENTOS.**

4. Nuestras creencias generales nos aportan sentido de seguridad, certeza o certitud con respecto a cómo nos sentimos, qué esperamos de nosotros mismo(a)s, de la vida y de los demás. Ellas nos dan pautas de comportamiento (reglas) que llegan a determinar lo que nos tiene que suceder para sentirnos satisfechos con respecto a nuestros valores, y por ende, con respecto a nosotros mismo(a)s y a los demás.



Estas creencias dominarán nuestra evaluación de vida, la experiencia en sí misma; y por ende, la percepción de la realidad y de sí mismo(a).

Las creencias globales determinarán nuestras expectativas, prioridades, cuándo nos permitimos una experiencia de dolor o de placer; esto es, determinarán nuestra evaluación de las cosas, situaciones y acontecimientos.

5. Las referencias de vida son la mezcla de experiencias vividas que hemos almacenado. Todo lo que se ha experimentado e incluso imaginado conforma parte esencial de este proceso de valoración y evaluación de vida. Para decidir lo que algo significa necesitamos compararlo con algo, y para ello disponemos de las referencias (experiencias) ilimitadas de vida... Ellas serán las que determinen el significado que demos a cualquier experiencia; el cómo nos sintamos y el qué haremos, configurarán nuestras creencias y valores como un ciclo repetitivo, o bien, forjarán nuevas referencias... **Es aquí donde se nos ofrece un potencial:** crear nuevas referencias para lograr cosas y resultados nuevos o diferentes... podemos organizar nuestras referencias en creencias y reglas ya no limitadoras; sino vivas, nuevas, capacitadoras, de Fe y Convicción en Dios, en el prójimo y en nosotros mismo(a)s.



“Los hombres son sabios no en proporción de su experiencia, sino a su capacidad para experimentar.”

(George Bernard)

Debemos y podemos, replantearnos las experiencias de vida como el efecto de elecciones (decisiones) que hemos tomado consiente o inconscientemente en el pasado como filosofía de vida y a la luz de lo que estamos llamados a ser y vivir de cara a Dios, de cara a su Camino, Verdad y Vida... En Jesús todo cobra sentido para una vida nueva... “Yo he venido a darles vida; y vida en abundancia.” Debemos cooperar.

¡Somos capaces de cambiar para bien nuestras vidas y la calidad de las mismas!... “Sean santos como mi Padre Celestial es Santo, sean perfectos como mi Padre Celestial es Perfecto.”

Dile a Dios:

**Habla Señor, que tu siervo(a) escucha...
Señor, qué quieres de mí...
Señor, en Ti confío...**



UNA NUEVA PLATAFORMA DE EVANGELIZACIÓN – CURSOS EN LINEA

redamordedios@gmail.com

Curso 02 – Mayo 2017 - San José, Costa Rica